



Argelia Laya
itremenda mujer, vale!

Argelia Laya

¡tremenda mujer, vale!

UNA RADIONOVELA REALIZADA CON MIGRANTES VENEZOLANAS Y VENEZOLANOS



ARGELIA LAYA

¡tremenda mujer, vale!

**UNA RADIONOVELA REALIZADA CON MIGRANTES
VENEZOLANAS Y VENEZOLANOS**

**UNA PRODUCCIÓN DE LA FUNDACIÓN ROSA LUXEMBURG
Y RADIALISTAS APASIONADAS Y APASIONADOS**

Coordinación general

Alexandra Martínez

Libretos y dirección

José Ignacio López Vigil

Tachi Arriola Iglesias

Revisión histórica

Yekuana Martínez

Asistente de producción

María Cianci Bastidas

Grabación

Clara Robayo

Edición y montaje

Byron Garzón

Música

Huáscar Barradas
y música tradicional
afrovenezolana

Intérpretes

Raquel Herrera (Argelia Laya)

Laura Landáez (Argelia joven)

Nicole Sánchez (Argelia niña)

Tamara González (Rosario)
Wilmer Martínez (Coronel Laya)
Jonás Graterol (Pedrito)
Edwin Rodríguez (Perucho)
Héctor Landáez y Alejandro García (Militantes)
Edgar Tequia (Rafael Elino)
Carlos Romero (Teodoro Petkoff)
José Miguel Rodríguez Marín (Douglas Bravo)
Orlando Barreto (Comisario)
Javier Barrios (Locutor)
Dailyns Rufin (Vilma Espín)
Luis Carlos Marrero (Cubano)
María Cianci, Alexandra Nadales y Suyín Peralta (Mujeres)
Jenny Meneses (Comadre)
Nai Ramírez (Profesora)
María Emilia Durán (Gioconda)
Víctor George Findlay (Diputado)
Luis Vargas (Dirigente)
Moisés Vargas (Director)
Yosvany Acevedo (Narrador)
Giselle Jácome (Locutora)

Diseño y diagramación

Armando Rodríguez

Corrección

Yanuva León

Fotografías

Archivo Personal de Pedro Martínez Laya

Colaboración

Gioconda Espina

Este material, de distribución gratuita, fue auspiciado por la Fundación Rosa Luxemburg con fondos del Ministerio Alemán para la Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ).

Su causa es nuestra causa

Pensar en la historia del movimiento de mujeres en Venezuela, nos lleva a tener presente a Argelia Laya; quien desde su lugar de enunciación como mujer afro, popular, maestra, madre, militante, apostó por la articulación y la construcción de las luchas de las mujeres de forma amplia, más allá de las diferencias.

Sin negar las divergencias ideológicas o políticas, Argelia bregó por construir agendas incluyentes, entre los distintos sectores organizados de las mujeres en el país. Alegre, frontal, decidida, hoy sigue siendo referente en Venezuela de una voz propia contra la exclusión, las desigualdades y las injusticias.

La radionovela que presentamos sobre la vida de Argelia Laya, forma parte de la serie “mujeres y sus luchas”, que incluye las producciones: Rosa Luxemburg, Dolores Cacuangó y Domitila Chungara, realizadas en colaboración entre la Fundación Rosa Luxemburg y Radialistas Apasionadas y Apasionados.

En esta oportunidad, la realización contó con la participación de migrantes venezolanxs asentadxs en Quito, la mayoría sin experiencia previa en radio o actuación, lo que permitió un trabajo colectivo experimental y formativo para todxs lxs involucradxs.

La radionovela consta de diez episodios, que dan cuenta de la vida de Argelia, desde su contexto familiar, su niñez y primeras inquietudes; el abuso sufrido; su compromiso con el magisterio y posteriormente con las luchas populares, incluyendo su paso por el movimiento armado; la búsqueda de unidad entre el movimiento de mujeres, y su faceta como diputada.

Por otra parte, presentamos también un folleto que recoge algunos de los pensamientos centrales de Argelia, recopilados de su libro *Nuestra Causa*, de artículos, revistas y material audiovisual. Estas páginas intentan dialogar con los capítulos de la radionovela, desde la producción política e intelectual de la activista afrovenezolana.

Les invitamos a escuchar y a difundir la voz de Argelia, cuya causa es “nuestra causa”.



Racismo e identidad

Argelia Laya nació el 10 de julio de 1926 en Las Mercedes, un pequeño fundo de cacao situado en Barlovento, Venezuela. Su madre, Rosario López, una negra poeta y cuatrista. Su padre, el coronel montonero Pedro María Laya, opositor de los presidentes Castro y Gómez.

¡Nunca me he dejado humillar, ni por mujer ni por negra, gracias a los valores que me enseñaron mi madre y mi padre!

Yo amo la vida entrañablemente, al ser humano, a la naturaleza; amo profundamente la belleza, la acción y los sueños. Me hubiera gustado ser poeta, psicóloga, filósofa, exploradora (de la tierra y del cielo), actriz, cantante, marinera, titiritera y, sobre todo, poder dedicarle más tiempo a la educación, a la de los hijos que parí y a la de los otros hijos, mis alumnos.

Argelia Laya
Nuestra Causa

“Negro no es gente, ni mujer tampoco”, decían los esclavistas en los tiempos de la colonia en la zona de Barlovento, donde yo nací. En las Leyes de Indias a los esclavos negros no se les consideraba personas. Con esta ideología, la sociedad colonial negó la dignidad de las mujeres negras e indígenas, las cosificaron al tratarlas como objeto de uso desechable, de uso múltiple, como objeto sexual. Doble, pues, ha sido el peso de la discriminación sobre las mujeres negras e indígenas en nuestro país.

La violación de los derechos humanos de las mujeres negras e indígenas es un crimen contra la humanidad. Hay que romper la resistencia pasiva. Resistir activamente, organizadamente con inteligencia, flexibilidad y perseverancia. Por nosotras mismas y por los nuestros de hoy y de mañana.

Argelia Laya
Nuestra Causa

Me inicio en la política porque mi padre y mi madre eran dos personas sumamente comunicativas y ellos desde pequeños nos enseñaron que había que luchar por la democracia, por la libertad, por los derechos de la gente. Ellos me enseñaron a mí a luchar por mis derechos como persona y como mujer.

Argelia Laya
Documental Rostros de Venezuela

Como desde niña dejaba sentir una condición de líder y de organizadora, en las tareas hogareñas era ella la que hacía el reparto; igual en la escuela y en los juegos. También en los partidos y en las organizaciones donde actuó. En ninguno aceptó las habituales discriminaciones por ser mujer. Una vez en que, por el riesgo implícito, la eximieron de la tarea de pintar letreros en paredes, ella, indignada, argumentó la igualdad necesaria en todo y al fin la incluyeron. Se mantenía firme en las obligaciones de cada momento histórico, fuera cual fuera el riesgo. En el trabajo clandestino contra la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, por igual surtía de comida, que ella conseguía, a los presos de la cárcel de El Obispo, incluido el esposo, y les servía de correo, que arengaba para las protestas callejeras. Unas veces se llamaba Marina; otras, Laura, para ocultar su identidad.

Carmen Mannarino
"Argelia Laya, por sobre todo humana"
Nuestra Causa



Pobreza y desigualdad social

El padre de Argelia estuvo varias veces preso durante la dictadura de Juan Vicente Gómez. La familia tuvo que migrar a Caracas. Fueron a vivir a un rancho sin agua y sin luz, en un sector de Catia. El padre murió a causa de las torturas sufridas en la cárcel. La madre logró enviar a la escuela a Argelia, a su hermano y a sus dos hermanas.

Está completamente claro que en la sociedad venezolana, la mujer es una persona de segunda categoría. Las masas femeninas no tienen derecho al trabajo y el sistema las ha condenado a los oficios domésticos.

Argelia Laya
Nuestra Causa

El desempleo existente en el país afecta más directamente a la mujer que al hombre. Ella, como ser humano, tiene el mismo derecho y el mismo deber de trabajar

para ella, su familia y su comunidad. Sin embargo, este sistema le niega derechos a la mujer, el primero fue la participación activa en la producción, el desarrollo de su talento y de su energía creadora.

Argelia Laya
Nuestra Causa

Si bien es verdad que, en la Venezuela de hoy, un mayor número de mujeres pugna por alcanzar mayores niveles de superación técnica y cultural, también es cierto que el 75% de los analfabetos que existen en el país pertenecen al sector femenino; y las dos terceras partes de las mujeres en capacidad de trabajar son amas de casas “apolíticas”, elementos elocuentes de por sí.

Argelia Laya
Nuestra Causa

La educación como proceso socializador, cuando se hace formadora de una conciencia nueva, dirigida a lograr la transformación profunda de las estructuras, juega así un importantísimo papel. En consecuencia, propongo el siguiente

artículo para ser incorporado en el proyecto de Ley de Educación que actualmente se discute en el Congreso Nacional: “Todo el proceso educativo debe dirigirse a modificar la vigente condición de minusvalía y dependencia de la mujer. El Estado garantiza a la mujer su desarrollo integral, necesario y obligante para su participación definitiva en la transformación de la sociedad venezolana”.

Argelia Laya
Nuestra Causa

Despedir a una trabajadora embarazada es negar el derecho al trabajo y a la maternidad, es una conducta cruel, inhumana, inconstitucional. El trabajo es un deber según la Constitución nacional y un derecho para todos los ciudadanos, sin distinción de sexo, la maternidad también es un derecho constitucional, y además es una función social que garantiza la continuidad de la especie.

Pido que la Cámara apruebe: Crear el fuero maternal para las mujeres trabajadoras de la administración pública y del sector privado, estableciendo sanciones severas a los empleadores que incumplan esta disposición.

Argelia Laya
Sesión parlamentaria, 19 noviembre de 1985.



Derecho a decidir y violencia sexual

Con 19 años, Argelia se graduó en la normal de Caracas. Ser maestra era su vocación. Quedó embarazada como consecuencia de un abuso sexual, y decidió tener al hijo. La sancionaron por ser madre soltera y la enviaron a una escuela en La Guaira que existía solo en papeles.

Yo me decidí a participar de manera directa en la organización, en la promoción de la mujer por sus derechos, a partir de que fui víctima de una violación que fue lo que me pudo comprobar hasta dónde puede llegar la discriminación y el menosprecio hacia la mujer en una sociedad.

Argelia Laya
Documental Comandante Jacinta

El aborto ilegal existe desde hace siglos como un mecanismo de defensa de la mujer para enfrentar los embarazos no deseados. Por eso toda esa mitología y toda esa ridiculez que hay en relación con la despenalización del aborto, algún día se va a acabar, y se va a acabar en la medida en que las mujeres de hoy peleen más por tener ese derecho a decidir cuándo quiere ser madre y cuántos hijos quiere tener y cómo los quiere concebir y en qué momento.

Argelia Laya

*Documental **Rostros de Venezuela***

La primera causa de mortalidad de las madres venezolanas es el aborto. Existe toda una maquinaria clandestina que cobra grandes cantidades de dinero y pone en peligro de muerte a las mujeres (solteras en su mayoría) que acuden desesperadas a provocarse el aborto para evitarse mayores problemas

Argelia Laya

Nuestra Causa

Argelia peleó muchísimo organizadamente dentro de la Coordinadora Nacional de Mujeres por impedir que a las muchachitas que salían embarazadas en la primaria o en el bachillerato las botaran de la escuela por estar embarazadas. Y se hizo un trabajo importantísimo, y hoy día está prohibido en cualquier escuela privada o pública que, por el hecho de que una niña esté embarazada, la saquen del colegio. O sea, que tenga un doble problema, ya que, además de estar embarazada, la boten del colegio. Y así, el círculo de la pobreza se incrementa.

Nora Castañeda

*Documental **Comandante Jacinta***

El alto grado de desempleo e ignorancia de la mujer en Venezuela, la corrupción y el aumento de la explotación capitalista de las clases más pobres, contribuyen también al aumento de la prostitución. La prostitución es una institución clave en este sistema; una institución que no puede desaparecer mientras exista el grupito de explotadores y opresores que se extienden cada vez más a medida que el sistema se refuerza. ¿Han sufrido alguna vez los hombres el dolor de los niños abandonados? ¿Se ven obligados a hacer el amor para alimentar a su familia?

Argelia Laya

Nuestra Causa



Machismo y relaciones de pareja

Argelia militó en Acción Democrática, el partido opositor a la dictadura de Pérez Jiménez. Decepcionada, renunció y se unió al Partido Comunista, el PCV. Llevaba comida a los presos, arengaba en las protestas callejeras, aprendió a fabricar bombas molotov. Se enamoró y se casó con un compañero de lucha, Rafael Elinó.

La alienación del hombre y la mujer de las clases explotadas es la base ideológica de la organización de la sociedad venezolana, que no solo divide a la población entre un puñito de ricos y una inmensa masa de pobres, sino también entre hombres con sentido de superioridad y mujeres con sentido de inferioridad.

Argelia Laya
Nuestra Causa

Se calcula que las tres cuartas partes de los niños venezolanos no conocen a su padre. En la mitad de las familias del país, solo existe el apellido materno. La irresponsabilidad del “macho criollo” hacedores de hijos, y luego los abandonan, es una característica de la sociedad venezolana que debe ser estudiada profundamente.

Argelia Laya
Nuestra Causa

En la realidad cotidiana, las condiciones de vida de la mujer son tan negativas, que en la práctica niegan a la mujer el disfrute de los pocos derechos reconocidos ante la Ley. La falsa contradicción entre los deberes y los derechos de la mujer debe ser resuelta con la aplicación simultánea de tres cuestiones:

- 1) Educar a la mujer y al hombre en el sentido de compartir todas las responsabilidades de la familia. Iguales deberes e iguales derechos.
- 2) Industrializar las labores domésticas. La economía del hogar debe ser tomada en manos del Estado. La creación de comedores populares y escolares, de las lavanderías y tintorerías a bajo costo, cooperativas de confección y remiendo, cooperativa de limpieza, cooperativa de consumo con servicio a domicilio, etc.

3) Tomar la educación de los niños y de los jóvenes como una responsabilidad de la pareja, de toda la familia y de la sociedad.

Argelia Laya
Nuestra Causa

El aspecto más importante de la lucha de Argelia, de su vida, es que ella comprende perfectamente que en este mundo que estamos viviendo, ella veía, intuía como solución social, económica, el socialismo. Ella no podía concebir el socialismo independiente de la liberación de la mujer. Para que se liberara el hombre, era necesario, a la manera de ver de ella, que se liberara la mujer.

Pedro Laya, hijo de Argelia.
Documental Comandante Jacinta

La radio, la televisión, la prensa, las revistas, las películas, las fotos y las telenovelas, son los medios de comunicación que usan los supermillonarios para vender sus productos y su política, sus costumbres, sus ideas para “fabricar” hombres y

mujeres sirvientes al sistema. A través de la propaganda, los avisos, las cuñas, las comedias y las fotonovelas enseñan a la mujer cómo debe comportarse en la sociedad, y de manera especial “lo que ella debe hacer para que él la ame” y “lo que él debe hacer para poseerla”: la mujer objeto-inferior-débil-dependiente; el hombre superior-posesivo-dominante-emprendedor. La relación de la pareja hombre-mujer, en este sistema, se determina por los patrones de conducta que imponen los amos de la sociedad injusta.

Argelia Laya
Nuestra Causa



Participación política de las mujeres

Argelia participó activamente en la Junta Patriótica, especialmente en la organización de mujeres, para derrocar la dictadura de Pérez Jiménez. El 22 de enero de 1958, junto a otros compañeros, estuvo en la toma de los cerros de Caracas. Fue elegida para el Concejo Municipal y diputada suplente por Miranda.

Yo sentí que era mi deber como madre luchar para buscar la transformación de una sociedad injusta donde yo no quería que crecieran mis hijos. Si yo quería el bien y la felicidad para miles de niños de Venezuela y de cualquier país del mundo, indudablemente lo hacía por ellos. Una de las cosas que yo me planteaba cuando nació Perucho, a los pocos meses de él haber nacido, fue que se dio el derrocamiento de Rómulo Gallegos, yo escuchaba los disparos y las cosas... Y yo decía: yo no voy a permitir que mi hijo viva en una dictadura como la de Juan Vicente Gómez. Yo no lo voy a permitir.

Argelia Laya

Documental Comandante Jacinta

Cuando cae Pérez Jiménez, me incorporo más activamente a la política, ayudé a organizar el Comité Femenino de la Junta Patriótica. Participé en las elecciones de 1958 como candidata a concejal por Caracas y diputada por Miranda. De esos resultados electorales, quedé como concejal por Caracas y diputada suplente por Miranda.

Argelia Laya
Nuestra Causa

Para impedir que la mujer despierte y se incorpore a la revolución y a la lucha por sus derechos, se le hace creer que la política es un asunto “solo para hombres”: los hombres hablan de política y las mujeres hablan de modas, cocina y niños. Las amas de casa, sobre todo las de la clase media, casi siempre dicen: “Hago en política lo que me diga mi marido (...) él es el que sabe (...) yo no comprendo nada de esas cosas”.

Argelia Laya
Nuestra Causa

En los partidos de la llamada izquierda, son siempre las que cuidan “la retaguardia” de los maridos... En las organizaciones sindicales y gremiales donde la mayoría de los afiliados son mujeres: ¿quiénes elaboran y trazan la política sindical? ¡Los hombres! Ellos discuten, son dirigentes, los redactores de los contratos colectivos; y las mujeres siempre aceptan calladas, porque, ¿qué saben ellas de sus derechos? Además, la mujer siempre tiene miedo de pelear por sus reivindicaciones específicas, porque si el patrón la bota no le queda otro camino que someterse a un hombre que la mantenga o la prostitución. Como los patrones se hacen más ricos explotando a las mujeres, porque les pagan salarios menores que a los hombres, utilizan el atraso político y la poca consciencia de clase de las mujeres para aumentar la opresión y la explotación de los obreros. Si esto es así, ¿conviene a la clase obrera el apoliticismo y el marginamiento de las mujeres?

Argelia Laya
Nuestra Causa

En el proceso electoral, hemos observado cómo se instrumentaliza a la mujer desde el momento en que se inicia el período de inscripción en el Registro. Los partidos políticos y grupos de electores son los postulantes ante el Consejo Supremo Electoral. Como los militantes y dirigentes de los partidos son hombres en su

mayoría –ya que la mujer casi no participa en la vida política activa de estas organizaciones–, a la hora de la selección de los candidatos, los postulantes y los postulados reflejan la misma situación. De este modo, se reproduce una vez más la pirámide socioeconómica.

Argelia Laya
Nuestra Causa

Las mujeres venezolanas no son una clase social. No son “clase aparte”. El sector femenino de las clases populares tiene el derecho al voto, pero no participa en la política, porque no puede ejercer sus derechos cívicos. La mujer venezolana es una ciudadana de segunda categoría a quien se le ha engañado para que use su derecho al voto para elegir a los políticos sirvientes de los poderosos.

Argelia Laya
Nuestra Causa



Mujeres en la guerrilla y la lucha de clases

Argelia estaba al frente de la Unión Nacional de Mujeres. A su regreso de Chile, del Congreso Latinoamericano de Mujeres en 1959, se incorporó a las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional, las FALN. Pasó a la clandestinidad, se unió al frente guerrillero Simón Bolívar en el estado Lara y fue conocida como comandante Jacinta.

Para mí, en lo personal y en lo político, fue una experiencia que me permitió aprender (...) la forma como vivían y viven los campesinos pobres de este país. De las cosas más terribles que vi, fue el dolor tan grande que sentían los guerrilleros cuando participaban en una operación donde había soldados muertos. Ellos sentían que era una guerra entre hermanos y entre la gente de la misma clase. Eran los pobres de un lado, buscando un camino y una transformación por una vía que no nos condujo al triunfo, sino a una derrota; y los pobres del otro lado, defendiendo los intereses de los poderosos. Eso nos permitió iniciar una reflexión más profunda sobre lo que era la política, sobre lo que nosotros queríamos y la justicia

que buscábamos. Nos condujo, a la gente que estábamos en el MAS, a la ruptura con el dogmatismo y con la influencia de una dirección política desde afuera del país. No hemos renunciado a la lucha por la justicia social.

Argelia Laya
Documental Comandante Jacinta

Los hombres pensaron siempre que la presencia de las mujeres en la guerrilla no era para compartir la lucha, para compartir junto con ellos, sino para ellos tener una mujer con quien acostarse. Como me parece encontrarlo a veces en la historia de las revoluciones en el mundo entero, que la tarea de las mujeres era para compartir el lecho con ellos, para hacer la comida, para lavarles la ropa. Pero de repente aparecían unas tipas que se convertían en unas comandantas.

Argelia Laya
Documental Comandante Jacinta

El ser humano es un esclavo en este sistema. El pobre es el esclavo del rico, pero la mujer es la esclava del esclavizador y del esclavo. Adicional a esto, a la mujer trabajadora dentro del hogar, la explota el hombre de su familia, y fuera, el patrón.

Argelia Laya
Nuestra Causa

El machismo reduce a la mujer a una condición inferior, es hijo legítimo de la explotación del hombre por el hombre, el mejor aliado del capitalismo. El hombre y la mujer de las clases explotadas, los militantes revolucionarios defensores del machismo y practicantes con su familia y en las relaciones con la sociedad, sirven de instrumento a sus opresores, porque marginan a la mujer de la lucha de clases de forma consciente o inconscientemente.

Argelia Laya
Nuestra Causa



Organización política de las mujeres

feminismo, movimiento inclusivo

El Partido Comunista venezolano se dividió. En 1971, Argelia se unió al recién fundado Movimiento al Socialismo, MAS, presidido por Teodoro Petkoff. Fue nombrada para coordinar la Secretaría Femenina. Más tarde, junto a otras compañeras, fundó el Movimiento de Mujeres Socialistas, inclusivo y con un claro enfoque feminista.

El primer paso para la verdadera liberación de la mujer es el socialismo. La igualdad de derechos de las masas femeninas solo es posible en una sociedad realmente socialista. La plena realización del socialismo exige la completa liberación de la mujer.

Argelia Laya
Nuestra Causa

Luego de los enfrentamientos armados que se vivieron durante los primeros años de las décadas 1960 y 1970, funda en 1972 el primer grupo de militantes de partido que se autoproclamaban feministas, Movimiento de Mujeres Socialistas, una organización con mucho más poder de convocatoria y mucha más participación que hasta ahora no había existido en la nación. Entre sus integrantes estaban Josefina Jordán, una de las fundadoras junto a Argelia, Tecla Tofano, Josefina Acevedo, Franca Donda y Perla Vonasek. Desde esta posición comenzó a conquistar espacios, llegando a ser la más importante dirigente política femenina y luchadora por los derechos de la mujer que haya tenido Venezuela.

Luciana McNamara

Argelia Laya: La voz que no calla

Yo soy socialista. Para ser socialista aquí en Venezuela, también hay que ser feminista; porque es una lucha por la felicidad completa del ser humano, por una sociedad verdadera y realmente justa. En nuestro país, según las estadísticas, la mayoría de las personas marginadas, oprimidas y explotadas, quienes padecen del trato más injusto, inhumano y discriminatorio, son las mujeres. Por eso, además de socialista, soy también feminista; considero que la liberación del ser humano

(del hombre y de la mujer) depende básicamente de la liberación integral plena, absolutamente completa, de la mujer.

Argelia Laya

Nuestra Causa

Es preciso entender ahora que los problemas del sector femenino no son solamente “problemas de las mujeres” y de las “feministas”. La batalla por la liberación de la mujer es un rasgo importantísimo de la lucha por la liberación de la humanidad, de la lucha por el socialismo. En el seno de las fuerzas socialistas, el machismo es un reflejo del machismo de la sociedad, un aliado del capitalismo dependiente. Este es un lastre que debe ser superado a fin de lograr con éxito la victoria del socialismo y la erradicación del machismo en la sociedad venezolana.

Argelia Laya

Nuestra Causa

Luchar contra el machismo es luchar contra el sistema. No es una guerra contra el macho. No es una pelea de la hembra para masculinizarse y feminizar al hombre. No es una batalla para convertir a la mujer de dominada en dominadora. El movimiento por la liberación de la mujer tiene un hondo contenido revolucionario, profundamente humano, pues expresa el viejo anhelo de la humanidad de hallar una manera de vivir donde se haga realidad el sueño de una sociedad libre de toda forma de opresión y desigualdad.

Argelia Laya
Nuestra Causa

Activismo feminista e incidencia política

En 1981, Argelia fue elegida concejala por Petare. Junto a las mujeres socialistas, luchó por la despenalización del aborto, consiguió la reforma del Código Civil que establece la igualdad jurídica de la mujer en el matrimonio, y la reforma de la Ley del Trabajo en defensa de los derechos de las trabajadoras.

Argelia usó la palabra como arma de lucha, para revelar los males del patriarcado y el capitalismo.

Alba Carosio
"Presentación"
Nuestra Causa

No existía acto, mitin, conferencia, simposio concerniente a la defensa de los derechos humanos y, sobre todo, a los de las mujeres, pero también a los de las niñas y los niños, negras y negros, indígenas, las y los minusválidos, los económicos, a los que ella no asistiera. Sus pronunciamientos públicos, fueran estos desde el PCV,



AD o Movimiento de Mujeres Socialistas, conservaban la misma línea: la expresión de un férreo compromiso con el país, con las mujeres de este país, con el socialismo “a la criolla” y con los cambios económicos, sociales y políticos necesarios para mejorar las condiciones de vida.

Luciana McNamara

Argelia Laya: La voz que no calla

Colegas diputados: nosotros juramos aquí cumplir y hacer cumplir la Constitución y las leyes. Quiero, entonces, recordar que estamos obligados en la práctica a cumplir y hacer cumplir el artículo 61 de la Constitución nacional. Quiero solicitar del presidente de la Cámara se sirva ordenar una nueva papelería donde se corrija en la hoja para las proposiciones y también en el carnet del cual se dota a los parlamentarios, el término “masculino”. Porque yo lucho, he luchado y seguiré luchando por la igualdad de derechos para la mujer, nunca lo he hecho ni para ir contra los hombres ni para que se les cambie el sexo. Así que yo soy diputada y no diputado. Creo que las mujeres que estamos en la Cámara de Diputados y en la Cámara del Senado somos diputadas y senadoras.

Argelia Laya
Nuestra Causa

Después de vivir la experiencia de la Liga Feminista en Maracaibo, de la Casa de la Mujer, quiso multiplicar ese proyecto en el resto del país. La Casa de la Mujer tenía como objetivo levantar casas para apoyar, socorrer y proteger a las mujeres en la defensa de sus derechos. De esta manera nace Casa de la Mujer en Caracas (en la cual me tocó la honrosa responsabilidad de trabajar en el equipo de trabajo de constitución de la misma, hasta que se concretó y comenzó a funcionar en la parroquia Sucre), Petare, Cumaná, Cantaura, Punto Fijo, Maracaibo, San Cristóbal, Tucupita, en Sucre, y en Portuguesa.

Luciana McNamara

Argelia Laya: La voz que no calla

En 1946, por el logro del voto femenino; desde 1974, por la reforma del Código Civil para el reconocimiento de los hijos de uniones extramatrimoniales y participantes de la herencia paterna. A las que siguieron: la lucha por la despenalización del aborto; la promoción por la Ley sobre la Violencia contra la Mujer y la Familia; el derecho de las adolescentes embarazadas a no ser expulsadas de los planteles de educación media; por el reconocimiento, en principio, del 15% de participación femenina en los cargos partidistas y otras de más inmediatez, como el cumplimiento de

la obligación de las empresas públicas y privadas de mantener guarderías para los hijos de los trabajadores.

Carmen Mannarino
“Argelia Laya, por sobre todo, humana”
Nuestra Causa

Argelia, durante toda discusión de la reforma del Código Civil, nos hacía ir al Congreso a pararnos en un piquete con unas pancartas que hacíamos nosotras mismas que decían: todos los hijos son legítimos, por ejemplo. Porque en el viejo Código Civil había hijos naturales, legítimos, ilegítimos, una serie de clasificaciones de los seres humanos, de los hijos, según hubiera nacido de un padre del que llevara el apellido, que no llevara el apellido, a efectos de la herencia, de la repartición de bienes. Todo un rollo así.

Gioconda Espina
Documental Comandante Jacinta



Mujeres contra el neoliberalismo economía del cuidado

En 1985, Argelia fue elegida diputada por el Movimiento al Socialismo. Apoyó con entusiasmo la fundación de Casas de Acogida de la Mujer en todo el país. Frente a las medidas neoliberales de Carlos Andrés Pérez que desembocaron en el sangriento Caracazo, Argelia fue elegida como presidenta del MAS.

La madre venezolana no vive una vida propia, sino siempre actúa en función de los suyos, de su familia y, sobre todo, de sus hijos. Me refiero en especial a las madres pobres que son más de las dos terceras partes de las madres de este país. Cuando los hijos se enferman, tienen hambre; cuando van a la escuela, al liceo, a la universidad; cuando los reclutan o los retienen en redada; cuando les falta “algo” (una cosa, un consejo); siempre es la madre quien sale adelante.

Argelia Laya
Nuestra Causa

Nuestro país está urgido de una transformación global y profunda, en la que sus inmensas riquezas sean puestas al servicio de la felicidad completa de las clases populares, con la participación consciente, crítica y creadora del sector femenino en la búsqueda de nuevas alternativas, capaces de conducirnos a una salida definitiva de la crisis del presente. La incorporación masiva de la mujer como sujeto de este cambio es una necesidad imperiosa que permitiría acelerar el proceso histórico de gestación. Para lograrlo es indispensable superar la condición actual de minusvalía y marginalidad en que se encuentra la inmensa mayoría de las mujeres como resultado de haber sido programada en serie a modo de objetos-desechables-de-uso-múltiple.

Argelia Laya
Nuestra Causa

En su intervención ante la Cámara de Diputados del Congreso Nacional en noviembre 1984, Argelia Laya propuso:

- Solicitar al Ejecutivo Nacional la promulgación de un decreto que garantice la lactancia materna y la creación de centros de educación integral para los hijos de los trabajadores en edad de preescolar (jardines de infancia).

- Priorizar en el presupuesto del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social programas centrados en la atención de la mujer, niños, jóvenes y ancianos de los barrios pobres y del área rural.
- Tomar en cuenta que en Venezuela, el cáncer uterino y de mama, así como el aborto clandestino y la desnutrición, son las causas principales de la mortalidad materna; y en consecuencia, reformar la normativa legal existente, al mismo tiempo que exigir al Ejecutivo la programación preventiva que es indispensable.

Revista Venezolana de la Mujer



Ética y política

Cuotas políticas para mujeres

Argelia, junto a otras compañeras, había conseguido el artículo 144 de la Ley Orgánica del Sufragio y Participación Política, que aseguraba un 30% de representación femenina en todos los cargos públicos. En la X Convención Nacional del MAS, los machistas del partido quisieron echar abajo esta conquista. A causa de ello, Argelia sufrió un infarto el 27 de noviembre de 1997.

Una sociedad socialista es inconcebible sin la total participación de la mujer en un plano de igualdad con el hombre.

Argelia Laya
Nuestra Causa

Me siento triunfadora. No salí jubilada, ni cobré sueldo. Sin privilegios ni del Congreso ni de ningún Concejo Municipal, a pesar de haber participado como diputada y concejal desde el año 1959 hasta el 1993, pues siempre cumplí con dar

oportunidad a mis suplentes, o suplía al comienzo a quienes tenían mayor experiencia y conocimientos que yo de la política.

Argelia Laya
Nuestra Causa

Los viáticos como diputada los cedía casi en su totalidad a su partido; y para desempeñar asesorías en organismos como el Conamu (Consejo Nacional de la Mujer) y Ministerio de Sanidad, ponía como condición que fueran ad honorem. El celo de ser consecuente en su vida privada con las ideas sostenidas y divulgadas rozaba el extremo al haber permanecido en el quinto piso de un bloque en la avenida Intercomunal de El Valle, a veces sin ascensor, otras sin agua, cuando su cuerpo estaba ya agotado por los años y las enfermedades. Allí, cada 10 de julio, celebraba su cumpleaños ofreciendo, a puerta abierta, un hervido barloventeño a todo el que quisiera acudir a saborearlo.

Carmen Mannarino
“Argelia Laya, por sobre todo, humana”
Nuestra Causa

Sus dotes de organizadora y su don para conciliar, su aplomada conducta, la tornaron siempre un punto de equilibrio entre pasiones y tendencias divergentes. Compañera, no caiga en provocaciones, le era socorrida frase ante las exaltaciones de las compañeras. Preferir el consenso a la diatriba no significaba en ella debilidad, pues nunca cejaba en su firmeza de principios, pero actuaba segura de que el entendimiento era el mejor recurso para ir consiguiendo beneficios.

Carmen Mannarino
“Argelia Laya, por sobre todo, humana”
Nuestra Causa

Una especial atención le fue dada a los problemas de naturaleza ética que se suscitaban dentro de la organización, y más aún, cuando se comenzaron a ejercer las actividades de funcionarios públicos. Su preocupación por el correcto funcionamiento la llevó a trabajar firmemente en la aprobación de un Código de Ética para los funcionarios públicos socialistas que ella misma, por propia iniciativa elaboró. “El interés de Argelia, sin embargo, no se limitaba a lo que podríamos denominar la ética de los actos. Ella entendía la relación existente entre hábitos, actitudes de los actores y los actos en los cuales estos participan, así

como el papel relevante que juegan valores y principios en sus determinaciones” (Walter, 1998: 83).

Luciana McNamara

Argelia Laya: La voz que no calla

Argelia Laya se retira de este mundo en el ínterin de la X Convención Nacional de MAS en Río Chico, donde estaba su ombligo, como ella misma decía, después de haber demandado la cuota del 30% de participación de mujeres en todas las planchas llevadas a elecciones nacionales y locales. Un acuerdo celebrado entre todas las mujeres del mundo entregadas a la causa, y además, aprobado en el artículo 144 de la Ley Orgánica del Sufragio y Participación Política, unos meses antes. Pocas personas tienen el privilegio de morir haciendo lo que más les gusta, y a Argelia le sucedió así. Un 27 de noviembre de 1997.

Luciana McNamara

Argelia Laya: La voz que no calla

Referencias

Libros

Laya, Argelia. *Nuestra Causa*. MinMujer. Caracas, 2014.

Artículo

McNamara, Luciana. "Argelia Laya: La voz que no calla". *Género con clase*. Caracas, 2009. Disponible en: <http://generoconclase.blogspot.com/2009/06/argelia-laya-la-voz-que-no-calla.html>

Revistas

Mujer Negra, N.o 5. Caracas, 1994, página 6.

Revista Venezolana de la Mujer. Caracas, 1998.

Documentales audiovisuales

ColombeiaTV Juvenil. *Rostros de Venezuela: Argelia Laya*. Caracas, 2013. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=i14sXJUvjxE>

Gerdel, Hugo. *Comandante Jacinta*. Caracas, 2005. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Hg8jeDr0uWQ>

